

RESEÑAS

Beeby, Allison, Patricia Rodríguez Inés y Pilar Sánchez Gijón (eds.) (2009). *Corpus Use and Translating: Corpus use for learning to translate and learning corpus use to translate*. Ámsterdam-Filadelfia: John Benjamins, Benjamins Translation Library 82, 151 pp.

Clara Inés López Rodríguez
Universidad de Granada

Esta obra recoge una selección de las contribuciones presentadas en el tercer congreso internacional de CULT (*Corpus Use and Learning to Translate*), celebrado en Barcelona en 2004. Siguiendo la línea de investigación iniciada en 1997 con el primer congreso CULT (Beltinoro, Italia), se destaca el enorme potencial de los corpus en soporte electrónico para traductores y estudiantes de traducción. En esta ocasión, el enfoque es más traductológico, y la temática propia de la lingüística de corpus se integra perfectamente con cuestiones traductológicas de plena actualidad: el uso de corpus para potenciar la autonomía y responsabilidad del estudiante, el efecto del Espacio Europeo de Educación Superior en la enseñanza de la traducción, las estrategias de aprendizaje, la competencia traductora o el enfoque por tareas, entre otras.

En este volumen, sus editoras, las profesoras Allison Beeby, Patricia Rodríguez Inés y Pilar Sánchez Gijón de la Universidad Autónoma de Barcelona, han logrado mostrar cómo la metodología de la lingüística de corpus puede aplicarse a la traducción y la didáctica de la traducción, en concreto, a la preparación de materiales didácticos para el aula de traducción. Asimismo, el volumen incluye trabajos sobre cómo los estudiantes de traducción pueden aprender de forma autónoma de los corpus. Estas dos facetas, íntimamente relacionadas, se plasman en el subtítulo del libro, *Corpus use for learning to translate and learning corpus use to translate*: por una parte, el uso de corpus para aprender a traducir (capítulos 1–4); y por otra, cómo enseñar en las clases de traducción técnicas de corpus que servirán para desarrollar la competencia traductora (capítulos 5–7). Sus siete capítulos van precedidos de un Prefacio y una Introducción, y se complementan con un índice de materias que facilita la consulta.

El libro está prologado por Guy Aston, una autoridad en el uso de corpus para enseñar lenguas (TaLC) y colaborador del British National Corpus. En esas primeras páginas, se apunta a que el uso de corpus requiere interpretación, evaluación y pensamiento crítico por parte del usuario, con lo que muchos traductores suelen considerar que esta actividad no es rentable a corto plazo, puesto que los corpus no siempre proporcionan una respuesta automática e inmediata a los problemas de traducción.

En la Introducción, se percibe la impronta del grupo PACTE, dado que las editoras del libro pertenecen o han pertenecido a este grupo y han investigado sobre la competencia traductora y el uso de recursos electrónicos para la traducción. Las profesoras Allison Beeby, Patricia Rodríguez Inés y Pilar Sánchez Gijón reflexionan sobre las implicaciones que tendrá el nuevo contexto del Espacio Educativo de Educación Superior para el currículum de Traducción y sobre la utilidad de la metodología

de corpus a la hora de desarrollar la autonomía, las competencias y el conocimiento declarativo y procedimental del estudiantado. En cualquier caso, inciden en los aspectos pedagógicos del uso de corpus y en la necesidad de mantener un equilibrio entre las nuevas tecnologías y la formación integral del traductor, dado que, como afirma Mossop (1998), “if you can’t translate with pencil and paper, then you can’t translate with the latest information technology” (Allison et al. 2009: 2).

El capítulo 1, “Using corpora and retrieval software as a source of materials for the translation classroom”, al igual que los de la primera mitad del libro, despertará el interés de profesores que creen en el aprendizaje centrado en el estudiante, están familiarizados con la metodología de corpus y desean preparar material didáctico extraído del uso de corpus. Josep Marco y Heike van Lawick proponen cuatro tipos de ejercicios, bien desarrollados en los anexos, en los que el profesor de traducción inglés-catalán o alemán/catalán puede enseñar dificultades traductológicas sirviéndose de ejemplos extraídos de corpus en lengua inglesa, catalana y alemana. Hay actividades del tipo *corpus-based*, es decir, actividades donde el profesor selecciona el material para cumplir unos objetivos de aprendizaje concretos, y actividades *corpus-driven*, en la que los estudiantes tienen acceso a un gran volumen de datos del corpus y son ellos los que, de forma inductiva, deben explorar sus intuiciones sobre la lengua hasta llegar de forma autónoma a conclusiones. El uso de corpus pone en evidencia problemas, tanto de traducción como de tipo contrastivo entre las lenguas alemana, inglesa y catalana.

En el capítulo 2, “Safeguarding the lexicogrammatical environment: Translating semantic prosody”, Dominic Stewart se apoya en el uso de corpus para que sus estudiantes de traducción literaria del inglés hacia el italiano aprecien los matices de significado de las palabras. Para ello, recurre a la noción de prosodia semántica, un fenómeno colocacional bastante explorado en lingüística de corpus desde que Louw (1993) acuñara el término. La prosodia semántica explica el hecho de que algunas palabras tienen asociadas connotaciones positivas, negativas o neutras a raíz de su tendencia a aparecer en el contexto lingüístico de otras palabras. Stewart concreta bastante los pasos que sigue desde que propone el texto original para traducir, hasta que, en una última fase, los alumnos comentan la utilidad del uso de corpus para detectar la prosodia semántica de las palabras. La principal conclusión del autor es que la intuición es fundamental a la hora de conducir el análisis y evitar que el exceso de datos empíricos abrume al usuario de los corpus.

El capítulo 3, “Are translations longer than source texts?: A corpus-based study of explicitation”, de Ana Frankenberg-García, está en la línea de estudios descriptivos y empíricos que pretenden inferir universales de la traducción a partir del análisis de corpus comparables. De estos universales, la autora estudia la explicitación con la ayuda de un corpus comparable inglés-portugués, portugués-inglés de textos literarios. Aquí, corpus comparable se entiende en el sentido de Baker (1996), es decir, una colección de textos escritos originalmente en una lengua (L1), a la que se asocia una colección de textos traducidos de una o más lenguas hacia esa lengua L1. Son

muy acertadas sus reflexiones sobre el hecho de que un mayor número de palabras en las traducciones no indica *per se* un mayor uso de la explicitación, puesto que hay diferencias morfológicas y flexivas que afectan la extensión de los textos. No obstante, se echa en falta un mayor desarrollo del apartado de Resultados, que hubiera permitido ilustrar el fenómeno de la explicitación con ejemplos reales del corpus.

En el capítulo 4, “Arriving at equivalence: Making a case for comparable general reference corpora in translation studies”, Gill Philip reivindica el papel de los corpus de referencia de la lengua general (Bank of English, CREA, British National Corpus, etc.) en la didáctica de la traducción, frente a la práctica más común de emplear corpus comparables, corpus paralelos (formados por un texto y su traducción), corpus especializados o corpus creados *ad hoc* para un encargo de traducción concreto. Según Philip, el análisis de corpus de referencia de la lengua origen, por una parte, y de la lengua término, por otra, permite aprehender los matices de significado de cada lengua, detectar usos creativos del lenguaje y evitar la quizás excesiva normalización o monotonía de los textos traducidos.

A partir del capítulo 5 adquiere un mayor protagonismo el proceso de aprendizaje del estudiante y cómo adaptar el currículum de Traducción a Bolonia. Y así, en el artículo “Virtual corpora as documentation resources: Translating travel insurance documents (English-Spanish)”, Gloria Corpas Pastor y Miriam Seghiri presentan una metodología sistemática para compilar, a partir de Internet, un corpus de documentos sobre seguros turísticos. Este corpus constituye un material didáctico muy enriquecedor para las clases de traducción especializada directa e inversa inglés-español. Además del énfasis en el proceso de documentación por parte del traductor, las autoras destacan la necesidad de diseñar cuidadosamente la etapa de recopilación del corpus para lograr un corpus representativo. También describen el programa informático *ReCor*, diseñado específicamente para evaluar la representatividad del corpus.

En el capítulo 6, “Developing documentation skills to build do-it-yourself corpora in the specialised translation course”, Pilar Sánchez Gijón defiende la metodología de corpus en la didáctica de la traducción, ya que permite integrar en los cursos de traducción especializada inglés-español nociones de traducción, documentación, lingüística de corpus y terminología. Tras hacer hincapié en la importancia de la documentación a la hora de traducir y desarrollar la competencia traductora (sobre todo, la competencia instrumental/profesional), propone un protocolo para orientar a los alumnos sobre los pasos a seguir al compilar un *do-it-yourself corpus*, es decir, un corpus creado *ad hoc* para un encargo de traducción concreto.

El capítulo final, “Evaluating the process and not just the product when using corpora in translator education”, de Patricia Rodríguez Inés, pone de manifiesto la positiva evolución que ha experimentado en los últimos años la enseñanza de la Traducción. Se ha pasado de una didáctica basada en la intuición del profesor, a una centrada en las necesidades y la autonomía del estudiantado, una aproximación que, sin lugar a dudas, encuentra en el uso de corpus un perfecto aliado. En efecto, el socioconstructivismo, la atención a las competencias y el enfoque por tareas, muy

en boga en la enseñanza universitaria de la Traducción, pueden aplicarse de forma efectiva en el aula de traducción con la ayuda de los corpus. En las clases de traducción, según la profesora Rodríguez Inés, se debe potenciar una subcompetencia instrumental que ella denomina la “habilidad para usar adecuadamente corpus electrónicos con el objetivo de resolver de forma apropiada problemas de traducción”. Tras analizar los elementos de esta subcompetencia, ilustra paso a paso cómo esta se puede adquirir en la asignatura de traducción especializada del español al inglés, y describe la evaluación de la experiencia por parte de los alumnos.

En definitiva, aunque la temática del libro no es nueva, ya que el uso de corpus en la didáctica de lenguas y de la traducción cuenta con una tradición consolidada, el libro será bien acogido por los interesados en la traducción, la traductología, la didáctica de la traducción y la lingüística de corpus. Si bien no se trata de un manual introductorio sobre la explotación de los corpus, su contenido es asequible para quien no tenga una experiencia previa en el uso de corpus, puesto que ofrece sugerencias para aplicar los nuevos enfoques didácticos de la traducción y vincular así la práctica traductora del aula con el mundo profesional.

Bielsa, Esperança y Susan Bassnett (2009). *Translation in Global News*. Londres-Nueva York: Routledge.162 pp.

María José Hernández Guerrero
Universidad de Málaga

La escasa atención que la Traductología ha prestado al ámbito de la traducción periodística hasta fechas muy recientes es una realidad que salta a la vista con sólo repasar la bibliografía existente. Se han realizado, eso sí, estudios que analizan textos periodísticos traducidos para centrarse en cuestiones lingüísticas, léxicas o culturales desde perspectivas variadas. Sin embargo, este tipo de aproximaciones, necesarias y de gran interés por lo demás, deja de lado el estudio de la traducción periodística como práctica profesional específica, obviando una realidad incuestionable: la utilización de la traducción en las empresas de comunicación se rige por pautas propias del marco periodístico, que determinan el modo y la función con la que ésta se concibe.

Con todo, de unos años a esta parte asistimos a un interés cada vez mayor por la traducción periodística, que se está reflejando en la publicación, dentro y fuera de nuestras fronteras, de trabajos que se ocupan de este campo apenas explorado. El libro que reseñamos, *Translation in Global News*, es el más reciente. Su origen está en el proyecto de investigación de mismo título que se lleva a cabo en el Centre for Translation and Comparative Cultural Studies de la Universidad de Warwick. Este proyecto, dirigido por la profesora Susan Bassnett, es una investigación interdisciplinaria que se centra en el estudio de las prácticas traductorales en las grandes agencias de noticias y en el análisis de contenidos, para evaluar la influencia de la